

Cobro de Piso

(José Campillo García, Siempre, pág. 26-27)

Este escenario es una verdadera bomba de tiempo, por diversas razones: primero, quienes han perdido su empleo o negocio a causa del cobro de piso generan, justificadamente, un odio creciente a las instituciones que les han prometido bienestar y seguridad, y que por colusión, miedo o ignorancia (o las tres razones juntas), prometen abrazos y piden paciencia; segundo, sus opciones en una economía en recesión son buscar emplearse con sueldos raquíticos en el gobierno o en empresas del sector formal, la migración, la delincuencia o asimilarse a un programa social que saben jamás les resolverá sus necesidades ni los sacará de la pobreza; tercero, el encono y desesperanza de una población que ve desaparecer su fuente de ingreso, su modus vivendi, hará apetecible incorporarse a demandas sociales irracionales o depredadoras, aprovechando el empoderamiento que la 4T les brinda y la promesa de que en cualquier momento “el tigre puede ser liberado”.

----ooo0ooo---

Es una estafa

(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 34)

Además se ha usado para sellar las fronteras sur y norte, desplazando a us tropas a lo largo y ancho del territorio nacional obedeciendo a los mandatos del presidente Trump, quien presume groseramente que él presidente mexicano es su amigo y eficaz colaborador, en materia de impedir el tránsito de migrantes.

La política gubernamental opera como verdadero Muro contra los migrantes, sobre todo los del Triángulo Norte de Centroamérica usando a la Guardia Nacional con acciones cada vez más violentas y con la inmensa arbitrariedad del Instituto Nacional de Migración donde detienen, maltratan y extorsionan a las humildes familias de migrantes.

Los niveles de atropello y extorsión son tantos que han impedido la presencia de organismos internacionales, incluido el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR en las Estaciones Migratorias. Mucho menos permiten la presencia de Organizaciones No Gubernamentales e incluso la de Diputados).

No solamente en los anteriores temas: combate a la corrupción; fin a la “guerra de Calderón y Peña” y la inicial política de “puertas abiertas a los migrantes”, el gobierno realizado una estafa; también esa gran mentira se aplica en otros aspectos de la política gubernamental.

----ooo0ooo---

Bukele exige con los militares

(Bernardo González Solano, Siempre, pág. 56)

Cuando el gobierno de Bill Clinton entraba en su último tercio se desarrolló una campaña para enfrentar a las pandillas de tatuados que asolaban a los comercios con el cobro de cuotas de «protección». Los maras se mataban entre ellos y



generaban terror en la sociedad. Una era la Mara Salvatrucha, la otra Barrio 18. El plan era sencillo y se sigue aplicando: deportar a sus países de origen a todos los pandilleros que hubieran estado presos. En la eterna rueda de la fortuna que es la emigración con destino a la Unión Americana, la mayoría de los expulsados busca retornar a Los Ángeles y centro similares; los que no lo logran se quedan en México (ahora a las órdenes de Donald Trump, jefe del tabasqueño López Obrador y de Marcelo Ebrard), sobre todo en Chiapas.

---ooo0ooo---